INCLUSIÓN, DIVERSIDAD Y COMUNICACIÓN ENTRE CULTURAS

Manual para docentes con actividades para realizar en clase con el alumnado de secundaria

Editado por Mireia Vargas-Urpí y Marta Arumí







PRIMERA EDICIÓN

Junio de 2022

EDITORAS

Marta Arumí y Mireia Vargas-Urpí Universitat Autònoma de Barcelona Departamento de Traducción e Interpretación y de Estudios de Asia Oriental Campus de Bellaterra, 08193 Barcelona, España

MAQUETACIÓN

Lagrua Studios

TRADUCCIÓN

Judith Raigal Aran

CORRECCIÓN

Sofía García-Beyaert, Mariana Orozco-Jutorán, Gema Rubio-Carbonero

ISBN

978-84-09-42180-0

Atribución 4.0 International (CC BY 4.0)



El consorcio estratégico EYLBID se ha cofinanciado con el apoyo del programa de la Unión Europea Erasmus + (núm. de contrato: 2019-1-ES01-KA201-064417). El contenido de esta publicación refleja exclusivamente los puntos de vista de sus autoras y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información de este documento.

INCLUSIÓN, DIVERSIDAD Y COMUNICACIÓN ENTRE CULTURAS

Manual para docentes con actividades para realizar en clase con el alumnado de secundaria

Editado por Mireia Vargas-Urpí y Marta Arumí







Índice

Introduccion	O
CAPÍTULO 1	
Lenguas en la vida cotidiana	12
CAPÍTULO 2	
Sociedades culturalmente diversas	42
CAPÍTULO 3	
Traducción e interpretación: puentes entre lenguas y culturas	60
CAPÍTULO 4	
La intermediación lingüística por parte de menores	80
CAPÍTULO 5	
Impacto emocional, identidad y relaciones personales: pautas para alumnado que actúa como intermediario lingüístico en centros educativos	94
CAPÍTULO 6	
Carreras relacionadas con las lenguas	112

CAPÍTULO 2

Sociedades culturalmente diversas

Rachele Antonini Marta Estévez Grossi

El objetivo de este capítulo es promover la concienciación sobre la diversidad cultural y, más concretamente, explorar cómo la migración ha dado forma a las actuales sociedades multiculturales de la Unión Europea. Una vez completadas las actividades de este capítulo, el alumnado será capaz de:

- · definir el concepto de cultura con sus propias palabras;
- · explicar con sus propias palabras cómo las diferentes culturas conforman la sociedad;
- · hablar de conceptos como subcultura, estereotipos y choque cultural;
- · reflexionar sobre cómo se relacionan las lenguas y las culturas.

2.1 INTRODUCCIÓN

En la historia de la humanidad, siempre ha existido el fenómeno de la migración. Los humanos siempre hemos estado en movimiento; está en nuestro ADN. Desde que nuestros antiguos ancestros abandonaron África hace entre 65 000 y 55 000 años, la humanidad se ha extendido por todo el planeta. Y la migración sigue estando en el centro de la vida actual.

Pero ¿por qué hay personas que toman la decisión de abandonar su hogar para migrar a otros lugares? ¿Por qué hay individuos y grupos de personas que cruzan países y continentes para trasladarse o instalarse en un país nuevo? Existen múltiples razones: la guerra y los conflictos, el hambre y la pobreza, la intolerancia religiosa o la represión política; la búsqueda de nuevas oportunidades económicas y de empleo, el comercio o el deseo de viajar. Por tanto, la migración puede ser voluntaria o involuntaria, y temporal o permanente.

Durante siglos, los/as europeos/as han tendido a emigrar a otros países de Europa o del mundo. Sin embargo, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Europa se ha convertido en un polo de atracción para personas de todo el planeta. Esto ha contribuido a hacer de Europa, y de la Unión Europea en particular, un centro de diversidad y a convertirla en un crisol de culturas y lenguas.



La migración representa tanto nuevas oportunidades como retos para las personas, las comunidades y las sociedades.

Los/as menores se ven afectados por la migración de distintas formas: pueden emigrar con sus progenitores; puede que los adultos emigren y les dejen atrás; o pueden emigrar solos/ as, sin progenitores ni otras personas adultas. En todos los casos, a los/as menores les esperan nuevas oportunidades y retos en el país de acogida. Pueden sufrir marginación y discriminación, obstáculos para acceder a los servicios sociales, dificultades para ejercer sus derechos de ciudadanía e identidad, inseguridad económica y desarraigo social y cultural. Sin embargo, estas consecuencias negativas se pueden evitar, ya que los/as menores también pueden beneficiarse de la migración y contribuir de forma positiva en sus nuevas comunidades. Además, según la Convención sobre los Derechos del Niño, todos los países tienen el deber de garantizar que todos los niños y niñas disfruten de sus derechos, independientemente de su situación migratoria o de la de sus progenitores.

Cuando individuos y grupos de personas se trasladan a otro país, entran en contacto con lenguas, creencias, actitudes, costumbres, valores y comportamientos distintos. Uno de los aspectos derivados de la migración, que no se suele tener en cuenta y que es relevante para los/as menores, es el fenómeno de la intermediación lingüística por parte de menores. Con este término se hace referencia los/as jóvenes que ayudan a su familia, amigos/as y otras personas a comunicarse en las interacciones cotidianas, formales e informales, con la nueva sociedad de acogida y con sus instituciones. Tal y como se explica en los capítulos 4 y 5, la intermediación lingüística por parte de menores no es una tarea fácil; implica desarrollar y aplicar una serie de competencias específicas y hacer frente a situaciones y tareas complejas, todo ello mientras los/as menores aprenden



¿SABÍAS QUE...

Umberto Eco dijo una vez que la lengua de Europa es la traducción?

Sin duda es cierto, porque la Unión Europea tiene actualmente tres alfabetos y veinticuatro lenguas oficiales. Además, hoy en día se hablan sesenta lenguas en regiones concretas o las hablan grupos específicos dentro de la UE. La inmigración ha introducido muchas otras lenguas en la UE, donde, según las estimaciones, viven ahora ciudadanos de al menos 175 nacionalidades distintas. El Día Europeo de las Lenguas se celebra el 26 de septiembre. una nueva lengua y se acostumbran a una nueva cultura. ¿Por qué es tan complejo acostumbrarse a otra cultura? ¿No basta con aprender el idioma para adaptarse a la vida en un nuevo país? Si sigues leyendo, descubrirás que la cultura no solo es un término que se encuentra en constante evolución, sino que además es un concepto polifacético que está formado por múltiples niveles.

2.2 ¿QUÉ ES LA CULTURA?

2.2.1 La definición de cultura

¿Qué es la cultura? La cultura es algo muy difícil de definir. Probablemente, cada persona tiene su propia definición de cultura. El sustantivo *cultura* procede del latín *culture*, que significa «cultivo o agricultura». Su significado figurado, «cuidar, cultivar y honrar», deriva de la raíz del participio pasado de *colere*, cuyo significado es «cuidar, custodiar, cultivar o labrar». El término *cultura* se utilizó por primera vez en 1805 con el significado literal de «la parte intelectual de la civilización» y no se utilizó para referirse a las costumbres y los logros colectivos de un pueblo hasta 1867.

Desde que la cultura se convirtió en objeto de estudio, se han propuesto cientos de definiciones para este término. Esto se debe a que la cultura se estudia desde diferentes perspectivas, como por ejemplo las de la antropología, la historia, la geografía, la sociología, la psicología, las ciencias de la comunicación, los estudios empresariales, la lingüística o la traducción y la interpretación. Todas estas definiciones coinciden en que la cultura es un término que engloba un conjunto de rasgos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales de una sociedad o grupo social que se transmite de generación en generación. Este conjunto de **rasgos compartidos** se expresa a través del arte, la música, la religión,



la comida y las tradiciones, así como a través de la ropa que llevamos y cómo la llevamos, la lengua que hablamos y cómo la hablamos, lo que creemos que es correcto o incorrecto, cómo nos sentamos a comer, cómo saludamos a las visitas, cómo nos comportamos con nuestros seres queridos o cómo nos expresamos nuestra tristeza, por poner algunos ejemplos.

En resumen, y en palabras de Edward T. Hall (antropólogo estadounidense que estudió la cultura en todos sus aspectos y dimensiones), la cultura es la suma total de las formas de vida de un pueblo. Es una buena definición porque incluye todo lo que hemos comentado y, probablemente, todo lo que se nos pueda ocurrir añadir.

Hall también explicó muy bien por qué nos resulta tan difícil definir qué es la cultura: porque la cultura es invisible para nosotros. Esto se debe a que nacemos y crecemos dentro de una cultura, y por tanto nos parece algo tan normal que ni siquiera somos conscientes de que está ahí, hasta que conocemos a alguien de otra cultura o nos trasladamos a otro país. En ese momento, las normas culturales con las que nos conformamos sin darnos cuenta, las suposiciones que hacemos involuntariamente y los patrones de comportamiento que seguimos inconscientemente se nos hacen visibles y nos damos cuenta de nuestra propia cultura y de sus diferencias y similitudes con otras culturas. Cuanto más alejada esté una cultura de la nuestra, mayor será el

choque y la conmoción que experimentaremos. Las actividades 2A y 2B de este capítulo se han diseñado para reflexionar sobre las similitudes y diferencias entre culturas.

¿SABÍAS QUE...

la editorial del Diccionario Merriam-Webster eligió el término culture (cultura en inglés) como palabra del año en 2014? La decisión se basó en el aumento anual de las búsquedas de la palabra tanto en su sitio web como en su aplicación.

CINCO DATOS CULTURALES INTERESANTES

- 1. Besar a alguien en ambas mejillas es una forma habitual de saludo en España.
- 2. En Rusia suelen abrir los paraguas dentro de casa para que se sequen.
- 3. Sorber la comida ruidosamente es una señal de agradecimiento en algunos países asiáticos.
- 4. En Italia comen lentejas para celebrar la Nochevieja porque se cree que traen buena suerte y prosperidad?
- En Japón se considera de muy mala educación hacer ruido al sonarse la nariz.

2.2.2 Los niveles de cultura

Otro aspecto importante que hay que tener en cuenta al hablar de cultura es que casi todas las personas pertenecemos a varios grupos y categorías al mismo tiempo y, por tanto, formamos parte de diferentes **niveles de cultura**. El nivel individual/personal está constituido por nuestras convicciones, ideas y aspiraciones personales. Luego hay otros niveles, como el de nuestra pertenencia étnica, lingüística, regional y religiosa; un nivel nacional (basado en el país de origen o de establecimiento de una persona); y también un nivel de género, un nivel generacional y un nivel social. Además, los individuos también pueden pertenecer a diversas subculturas.

Una **subcultura** puede definirse como un grupo social dentro de la sociedad que tiene un estilo de vida distinto de la cultura de la sociedad en su conjunto. Las personas que pertenecen a una subcultura pueden vestir de forma concreta o expresar lo que les gusta a través de la música,

el maquillaje, etc. Por ejemplo, si practicamos un deporte, pertenecemos a esa subcultura específica; lo mismo ocurre con la música que escuchamos y los intereses y aficiones que tenemos.







- La migración no es un fenómeno reciente. Se ha dado desde los inicios de la humanidad y ha contribuido a definir nuestras culturas y sociedades.
- · Aprender una lengua significa conocer la cultura y la sociedad en la que se habla dicha lengua.
- Aprender sobre cultura no es una tarea fácil, porque definir exactamente qué es la cultura es complejo. A lo largo de los años, las personas que investigan sobre estos temas han propuesto decenas de definiciones que incluyen algunos aspectos y dimensiones comunes.
- La cultura es un constructo complejo que puede abarcar muchos niveles y dimensiones, dependiendo de nuestra cultura individual y de los grupos y subculturas a los que pertenecemos.

2.3 ¿CÓMO EXPERIMENTAMOS LA CULTURA Y EL MULTICULTURALISMO?

2.3.1 La cultura y la comunicación intercultural

Tal y como hemos visto en los apartados 1 y 2, la cultura es un concepto complejo. Pero existen varias analogías que pueden ayudarnos a entender mejor cómo funciona la cultura y cómo influye en el modo en que damos sentido a nuestras experiencias.

Aunque todavía no existe una definición de **cultura** aceptada unánimemente, las personas expertas en este tema tienden a estar de acuerdo en que comprende diferentes capas, algunas de ellas más visibles que otras. Las diferentes capas de la cultura se han explicado a menudo utilizando la analogía del iceberg o la cebolla.

La analogía del iceberg se basa en el hecho de que los aspectos culturales que solemos ver son solo una pequeña parte de lo que realmente supone una cultura. Resulta fácil observar las diferencias en la lengua, la ropa, la comida, la música o las tradiciones, por ejemplo. Sin embargo, bajo la superficie se esconden muchos otros aspectos culturales que son más difíciles de ver, como los valores, las creencias, las expectativas, las actitudes, las orientaciones y las visiones del mundo. Estos otros aspectos, que es posible que no podamos percibir inicialmente, son la base de muchos de los comportamientos, sentimientos o reacciones que puede tener una persona. Y aunque puede ser relativamente fácil cambiar algunos de los aspectos culturales que se encuentran en la superficie (como nuestra forma de vestir o lo que comemos), normalmente es más difícil adaptar nuestros valores, creencias o expectativas a los de una nueva cultura.

Del mismo modo, podemos considerar que la cultura es como una cebolla cuyos valores fundamentales se encuentran en sus capas más internas y escondidas. Sin embargo, la metáfora



Difícil de ver

de la cebolla también puede entenderse de otra manera. Como hemos visto, cada persona tiene su propia cultura individual, que, al igual que una cebolla, se compone de diferentes capas, como nuestra identidad cultural, origen étnico, edad, género, clase social, religión, educación, idioma, etc. Lo que tienen en común ambas metáforas es que nos permiten comprender mejor los distintos elementos que forman la cultura, algunos de los cuales son más visibles que otros.

Existen otras metáforas que explican cómo experimentamos el mundo a través de nuestra propia cultura. Una de ellas es la de las gafas o lentes culturales. Según esta analogía, todos vemos el mundo a través de nuestro propio y único par de gafas, formadas por nuestro entorno cultural, que incluye todas sus capas. Nuestras gafas culturales influyen en el sentido que damos a las situaciones que vivimos y en cómo percibimos las diferentes culturas que nos encontramos. Los miembros de un mismo grupo cultural tienden a percibir las cosas de forma similar (por ejemplo, lo que consideran habitual o inusual, correc-

to o incorrecto). Pero, como todos tenemos un par de cristales únicos, incluso los miembros de un mismo grupo cultural pueden experimentar las cosas de forma ligeramente diferente.

Sin embargo, lo cierto es que normalmente no nos damos cuenta de que experimentamos la vida y juzgamos las situaciones a través de nuestra propia cultura. En general, solo nos percatamos de que tenemos una cultura distinta cuando nos encontramos con personas de otros grupos culturales o de diferentes orígenes culturales. Es entonces cuando tenemos que explicar valores, ideas o expectativas que pensábamos que eran universales y evidentes. Puede darse el caso de que algo que decimos o hacemos se interprete de forma equivocada. Esto puede pasar, por ejemplo, con lo que consideramos que es de buena o mala educación. ¿Sorber al comer o eructar se considera de buena o mala educación? En Japón, por ejemplo, sorber la sopa se considera un signo de agradecimiento, una forma de felicitar a la persona que ha preparado la comida. En China, en cambio, lo que se hace es eructar. Sin embargo, hay que evitar eructar en Japón o sorber en China, porque hacerlo sería de mala educación. A través de la perspectiva que tienen diferentes culturas de la comida, en la actividad 2A de este capítulo se anima al alumnado a reflexionar sobre cómo nos influye nuestro propio entorno cultural.

El término comunicación intercultural se utiliza para referirse a las interacciones que se producen cuando personas de diferentes culturas se comunican entre sí. Ser consciente de que lo que percibimos como normal puede considerarse cualquier cosa menos normal en otras culturas es un buen primer paso a la hora de acercarse a personas de otras culturas.

Cada cultura tiene también determinadas ideas equivocadas y **estereotipos** sobre las demás. Aunque no nos guste admitirlo, todas las personas tenemos una serie de estereotipos que nos influyen. Los estereotipos son las creencias o ge-

neralizaciones de un grupo social o cultural sobre otros grupos y sus miembros. Cada grupo cultural tiene ciertas creencias compartidas sobre cómo son o cómo se comportan otros grupos a los que se les atribuye rasgos que pueden considerarse positivos o negativos. Piensa en los estereotipos que generalmente se tienen en tu cultura y sociedad sobre las personas de otras regiones de tu país o de diferentes países de Europa. Piensa también en los estereotipos que otros grupos culturales tienen sobre tu propia cultura. Por ejemplo, las personas de una determinada región pueden considerarse ruidosas, divertidas, perezosas, apasionadas, despreocupadas, serias, tímidas, buenas para la música, etc. Es probable que conozcas los rasgos positivos y negativos que generalmente se asocian a cada grupo, aunque no estés necesariamente de acuerdo con ellos.

Una de las funciones de los estereotipos es proporcionarnos información fácilmente accesible sobre otros grupos culturales, especialmente cuando no sabemos mucho sobre ellos. Esta información nos ayuda a saber qué esperar cuando nos encontramos con miembros de otros



Películas sobre estereotipos culturales y choque cultural*

L'Auberge espagnole (2002)

Lost in Translation (2003)

Bienvenue chez les Ch'tis (2008)

Benvenuti al Sud (2010)

Ocho apellidos vascos (2014)

Almanya – Willkommen in Deutschland (2011)

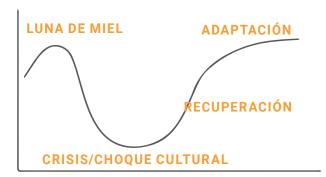
Perdiendo el Norte (2015)

Júlia ist (2017)

Get Out (2017)

Blinded by the Light (2019)

*Consultad la clasificación por edad.



EL MODELO DE LA CURVA EN FORMA DE U DE LYSGAARD (1955) SOBRE LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL

Fuente: https://www.dananelsoncounseling.com/blog/cultural-adjustment-cycle-expat-rollercoaster/

grupos culturales. Sin embargo, este tipo de información no resulta de gran utilidad en la comunicación e interacciones interculturales reales. Si nos dejamos llevar por los estereotipos, olvidamos que la persona que tenemos delante es un individuo con sus propios rasgos, identidad y personalidad, y nos limitamos a hacer suposiciones basadas en nuestras ideas preconcebidas. Además, si los estereotipos se convierten en **prejuicios**, es decir, en ideas negativas o preconcepciones sobre un grupo, seguramente tendrán un impacto negativo en la interacción y obstaculizarán la comunicación. Esto puede ser peligroso porque puede generar comportamientos discriminatorios.

Aunque sea imposible deshacernos por completo de todos nuestros estereotipos y prejuicios sobre otros grupos, un buen punto de partida es ser conscientes de ellos y evitar hacer suposiciones sobre una persona solo porque procede de otro entorno cultural.

Como individuos, las diferencias entre la cultura propia y la ajena nos resultan más perceptibles cuando viajamos o nos vamos a vivir a un lugar nuevo, como en el caso de migrar a otro país o participar en cualquier tipo de intercambio (internacional). Cuando nos encontramos en un nuevo entorno y nos enfrentamos a una sociedad que tiene otras normas sociales, costumbres, formas de vida e idiomas, podemos sentir desorientacións y confusión. Este sentimiento se

ha denominado choque cultural. El choque cultural puede manifestarse de muchas maneras distintas, según cada persona. Ya en la década de los años cincuenta, varios expertos, como el antropólogo canadiense Kalervo Oberg y el sociólogo noruego Sverre Lysgaard, trataron de describir la «experiencia del choque cultural». Identificaron sus fases: luna de miel, crisis, ajuste y, en algunos casos, adaptación. Antes de explicar en qué consiste cada una de estas fases, conviene señalar que no todas las personas que se mudan o migran a un nuevo lugar pasan necesariamente por todas ellas. Que una persona las experimente o no puede depender de la razón por la que ella y su familia se mudaron o migraron a otro lugar. Teniendo esto en cuenta, veamos con más detalle cada una de las fases descritas por Oberg y Lysgaard.

- En la primera fase, fase de luna de miel, las personas tienden a ser muy positivas y a sentir curiosidad por la nueva cultura. Todo es nuevo, emocionante y fascinante y disfrutan observando las diferencias en la comida, la arquitectura, los hábitos, etc.
- · La siguiente fase suele ser la de crisis y es cuando se produce el choque cultural de verdad. La emoción de las primeras semanas o meses desaparece y las diferencias entre la nueva cultura y la anterior pueden hacerse más palpables e interferir en las creencias y actitudes culturales. Esta situación puede provocar sentimientos de ansiedad, frustración y rechazo a la nueva cultura. Aunque al principio pudiera parecer muy divertido el ajetreo del transporte público o la gran variedad de platos exóticos de la nueva cultura, puede que al cabo de un tiempo sientas abrumación y termines pensando en la comida de tu país y en tus amigos/as y familia. Las barreras lingüísticas también juegan un papel importante. Como no puedes comunicarte tanto como te gustaría, o incluso no puedes hacerlo, conocer gente nueva puede parecer mucho más difícil que en tu país. lo que puede agudizar los sentimientos de soledad y nostalgia. En estas circunstancias, las personas migrantes pueden experimentar lo que se ha denominado «duelo o pérdida migratoria», un sentimiento de pena debido a la pérdida de todo lo que han dejado atrás (personas, tierra natal,

estatus social, identidad, etc.). Asimismo, cuando los migrantes se ven obligados a desplazarse en circunstancias extremas o experimentan niveles altos de estrés en el país o la sociedad de acogida (debido, por ejemplo, a la separación forzada de sus seres queridos, los peligros del viaje migratorio, el aislamiento social, la falta de oportunidades, el no alcanzar los objetivos que se plantearon al migrar, la discriminación, etc.). También pueden desarrollar lo que se conoce como «síndrome de Ulises». El síndrome de Ulises describe la sensación de malestar emocional grave que puede incluir irritabilidad, nerviosismo, dolor de cabeza, migraña, insomnio, miedo y pérdida de apetito.

- La tercera fase se denomina fase de reajuste o recuperación. Al cabo de un tiempo, las personas tienden a acostumbrarse a la nueva cultura, desarrollan sus propias rutinas y, en general, se sienten más cómodas con la vida en el nuevo país o entorno. Poco a poco empiezan a aprender qué esperar en diferentes situaciones, a afrontar las dificultades y a adaptarse a la nueva cultura.
- Por último, puede haber una fase de adaptación.
 Las personas que llegan a esta fase se adaptan a la nueva cultura y participan en su sociedad.
 - Se dice que los que abrazan completamente la nueva cultura y dejan atrás la antigua pasan por un proceso de asimilación cultural. Desde el punto de vista lingüístico, esto puede implicar que se acabe perdiendo la lengua materna.
 - Otras personas integran algunos aspectos de la nueva cultura en su identidad, pero conservan ciertos aspectos de su antigua cultura. Se trata de un proceso de integración cultural y suele implicar aprender la nueva lengua sin perder la lengua materna.
 - Por el contrario, hay y siempre ha habido personas que no pueden o no quieren adaptarse a la nueva cultura. Esto puede ocurrir por muchas razones como, por ejemplo, la actitud hostil de la sociedad de acogida hacia las personas extranjeras, la previsión de dejar el nuevo país muy pronto y considerar que el esfuerzo necesario para adaptarse es demasiado grande o la falta de aceptación de los va-

lores culturales del país de acogida. En estos casos, que se denominan casos de **separación cultural**, las personas tienden a relacionarse solo con quienes comparten su origen cultural o lingüístico o con otras personas que también son extranjeras en el país de acogida. Suelen utilizar su propia lengua o una *lingua franca*, como el inglés, y aprenden expresiones muy básicas en la lengua de la sociedad de acogida para poder desenvolverse.

Asimismo, puede producirse un choque cultural cuando se regresa al lugar de origen después de haber estado en el extranjero o en contacto con una nueva cultura. Esto se denomina «choque cultural inverso» o «choque cultural propio», y suele ocurrir cuando las personas adoptan algunos elementos de la cultura extranjera que después echan de menos al regresar al país de origen. Esta situación también puede provocar sentimientos de confusión o desorientación.

Por lo tanto, la cultura no es algo estático, sino que evoluciona continuamente a lo largo del tiempo, incluso si no nos mudamos a ningún sitio. Esto es válido para la cultura individual de una persona y también para la cultura social de una comunidad. Pensemos en cómo han cambiado nuestras creencias, valores, actitudes y prioridades a lo largo del tiempo, cómo se modifican a medida que nos hacemos mayores y pasamos por diferentes etapas vitales. Del mismo modo, muchas cosas que antes estaban culturalmente bien vistas en nuestras sociedades, ahora ya no lo están. Por ejemplo, en muchos países europeos se consideraba normal que los/as menores bebieran cerveza o vino hasta bien entrado el siglo XX, mientras que ahora la sociedad en general desaprobaría que un niño de cinco años se tomara un vaso de vino.

Las culturas pueden evolucionar porque se produce un cambio en el entorno o porque surgen nuevas ideas, herramientas o tecnologías que se expanden y hacen posible nuevas formas de vida. Además, las culturas no suelen estar aisladas del mundo exterior, sino que se influyen las unas a las otras, ya sea desde el punto de vista filosófico, científico, artístico, político o incluso social.

1

¿QUÉ PUEDO TRANSMITIR A MI ALUMNADO?

- La cultura está formada por diferentes capas, algunas más visibles que otras. Cada persona tiene su propia cultura individual, definida por diferentes aspectos o capas, como la identidad cultural, el origen étnico, la edad, el sexo, la clase social, la religión, la educación, la lengua, etc.
- Experimentamos el mundo a través de nuestra propia cultura, aunque normalmente no somos conscientes de ello hasta que no nos encontramos con alguien que pertenece a otra cultura.
- Cada cultura tiene ideas erróneas y estereotipos sobre otros grupos culturales. Aunque estos estereotipos nos proporcionan una información de fácil acceso sobre otras culturas, no resultan de gran utilidad en las interacciones reales con personas de otros orígenes culturales.
- Los estereotipos culturales pueden convertirse en prejuicios (ideas negativas o preconceptos sobre un grupo) y son potencialmente peligrosos porque pueden dar lugar a formas de comportamiento discriminatorio.
- Al llegar a un nuevo entorno cultural, es normal sentir desorientación y confusión. Las personas migrantes y otras personas que se trasladan al extranjero pueden experimentar lo que se ha denominado «choque cultural». Algunos autores han identificado ciertas pautas y etapas del choque cultural, pero la forma en que lo experimentamos depende en gran medida de nuestras circunstancias individuales y de la razón por la que nosotros/as y nuestra familia nos trasladamos.
- · La cultura no es estática; evoluciona constantemente.

2.3.2 El vínculo entre la lengua y la cultura

Muchos productos culturales están estrechamente vinculados a la lengua; pensemos en cuentos, mitos, leyendas y cualquier tipo de literatura (incluso oral), música, arte, películas, etc. ¿Qué lenguas y culturas asociarías espontáneamente con el tango o la salsa, el fado o la bossa-nova, la ópera, el rap, el blues o el heavy metal? ¿Qué cultura asociarías con el manga y el anime?

Hemos visto cómo las culturas determinan la forma en que percibimos el mundo, pero hasta ahora prácticamente no hemos hablado del vínculo entre la lengua y la cultura. La lengua y la cultura están íntimamente entrelazadas, y es difícil pensar en una sin la otra. Tal y como se explica en el **capítulo 1**, la lengua es mucho más que una simple herramienta para transmitir un mensaje. Las distintas lenguas del mundo no han surgido y evolucionado en el vacío, sino dentro de diferentes sociedades y culturas y condicio-



¿SABÍAS QUE...

muchos países y regiones han creado sus propias instituciones para promover su lengua y cultura en el extranjero?
Curiosamente, gran parte de estos países y regiones han dado a estas instituciones el nombre de algunos de sus escritores más famosos, lo que pone de manifiesto el vínculo existente entre la lengua y la cultura. Este es el caso del Instituto Cervantes de España, el Instituto Ramon Llull de Cataluña, la Sociedad Dante Alighieri de Italia, el Instituto Goethe de Alemania o el Instituto Camões de Portugal.

我全然不懂!

A MÍ ESO ME SUENA A GRIEGO... ¿O QUIZÁS A CHINO?

Aquello que puede parecer especialmente difícil o confuso en una lengua y cultura puede no percibirse así en otras.

La expresión «It's all Greek to me», literalmente «me suena a griego», se utiliza en inglés para hacer referencia a algo que es difícil de entender. Pero ¿qué dicen los griegos? En Grecia, las cosas difíciles de entender suenan a chino («Αυτά μου φαίνονται κινέζικα»), como ocurre en español («eso me suena a chino») y en muchos otros idiomas.

nadas por su entorno. Puesto que a través de la lengua compartimos nuestras tradiciones y valores culturales, se suele decir que la lengua es cultura y la cultura es lengua. La **actividad 2B** de este capítulo te permite explorar con tus alumnos y alumnas cómo los cuentos están integrados en las culturas en las que se originaron.

Muchas expresiones utilizadas en las distintas lenguas tienen una motivación cultural. El mejor ejemplo son las **expresiones idiomáticas**, como los refranes, los proverbios, los modismos o las metáforas. Las expresiones idiomáticas condensan creencias y valores que un grupo cultural o una sociedad consideran generalmente verdaderos, o que al menos lo fueron en algún momento. Y es que la cultura, al igual que la lengua, evoluciona continuamente.

Las expresiones idiomáticas suelen ser indicadores de la vida actual o del pasado y de las condiciones del entorno. En alemán, por ejemplo, se dice que algo es «Schnee von gestern», literalmente «nieve de ayer», para indicar que algo pertenece al pasado y que, por lo tanto, hay que aceptar o perdonar. El equivalente de esta expresión en inglés es «water under the bridge», literalmente, «agua debajo del puente». Y mientras que en inglés británico se diría que algo no es «my cup of tea», literalmente «no es mi taza de

té», haciendo una clara referencia a la bebida caliente predilecta en el Reino Unido, en español se diría «no es santo de mi devoción», lo que refleja la importancia que la religión ha tenido tradicionalmente en España. En la **actividad 2C** de este capítulo podréis explorar cómo se comunican distintos aspectos de la cultura a través de expresiones idiomáticas en diferentes idiomas.

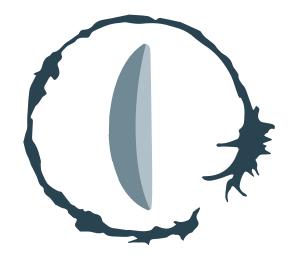
Puesto que la pérdida de una lengua implica la muerte de una cultura, proteger las lenguas implica preservar los grupos étnicos y culturales; y es vital para mantener la biodiversidad.

Pero si las lenguas están tan estrechamente vinculadas con la cultura y la forma de interpretar la realidad, ¿la lengua que hablamos determina nuestra forma de pensar? Esta ha sido una cuestión de debate en el ámbito de la lingüística, la antropología y la psicología durante los últimos dos siglos. Ya en el siglo XVIII, filósofos como Wilhelm von Humboldt y Herder expusieron la idea de que el lenguaje moldea el pensamiento, pero no fue hasta la primera mitad del siglo XX que esta tesis cobró mayor protagonismo gracias a lo que se conoce como «hipótesis Sapir-Whorf». Según esta teoría, la lengua que hablamos determina y limita nuestra forma de pensar, un argumento que se ilustra a partir de ciertas diferencias sorprendentes que existen entre las lenguas, por ejemplo, en el vocabulario.

El ejemplo más típico es el del gran número de palabras que supuestamente existen para el término nieve en las lenguas inuit (que, según se ha dicho, tienen palabras distintas para «nieve que cae», «nieve en el suelo», «nieve dura como el hielo», «nieve granizada» o «nieve arrastrada por el viento») y que no tienen traducción directa al español ni a muchas otras lenguas. El hecho de que determinadas expresiones puedan ser tan precisas en algunas lenguas y en otras no sugiere que existen diferentes formas de organizar el mundo real en nuestra mente. Esto también podría ilustrarse con las diferentes percepciones de los conceptos abstractos en las distintas lenguas, como los conceptos de tiempo y duración, así como con el número de colores o números que existen en una determinada lengua. La existencia de palabras «intraducibles» puede considerarse una prueba que demuestra los límites de los distintos sistemas lingüísticos.

Hoy en día, la interpretación estricta de la hipótesis de Sapir-Whorf ya no se considera cierta. Aunque en cada lengua se clasifica el vocabulario de manera diferente y los conceptos abstractos no se perciben igual, las diferencias no son tan importantes como para que las personas que hablan distintas lenguas no se entiendan. Al fin y al cabo, todos los conceptos se pueden traducir, aunque haya que añadir información o reformular para explicar el significado específico de un determinado concepto propio de una cultura en concreto. Esta es una de las razones por las que traducir o interpretar no es tan directo ni sencillo como puede parecer (en el capítulo 3 se habla de lo que supone traducir entre lenguas y culturas).

No obstante, hoy en día la mayoría de los lingüistas están de acuerdo con una versión simplificada de la hipótesis de Sapir-Whorf. Aunque nuestra propia lengua no determine nuestra forma de pensar, sí influye en nuestro pensamiento y en nuestra percepción del mundo: solo hay que tener en cuenta la metáfora de las gafas culturales.



¿SABÍAS QUE...

la película de ciencia ficción *La llegada* (2016) que gira en torno a la complejidad de la comunicación con los extraterrestres, se basa en la hipótesis de Sapir-Whorf?



La lengua que hablamos también afecta a la forma en que nos relacionamos con otros miembros de la sociedad, puesto que determina las reglas de lo que es apropiado decir y cómo debe decirse. Y estas reglas no son necesariamente las mismas en todas las culturas. Un buen ejemplo de ello es la forma de dirigirse a personas de diferente estatus social en diferentes idiomas y culturas. Mientras que en el Reino Unido probablemente se consideraría de mala educación dirigirse a un profesor por su nombre de pila, en España, en cambio, generalmente se consideraría extraño no hacerlo.

La lengua también es clave para expresar nuestra pertenencia a un determinado grupo cultural, ya sea una comunidad lingüística, una comunidad nacional o regional, o un determinado grupo social. Piensa en cómo te diriges a tus amigos/ as y en cómo se diferencia tu forma de hacerlo de la de tus padres o tus abuelos. En la **actividad 3E** (disponible en el Banco de recursos) se habla de las distintas formas de dar las gracias.

En un contexto migratorio, los/as menores bilingües crecen condicionados/as por al menos dos lenguas y culturas diferentes, y deben manejar el papel que desempeña cada cultura y cada lengua en su identidad y en sus sentimientos de pertenencia. A medida que se van haciendo mayores, pueden sentir que pertenecen a una comunidad lingüística o a la otra, a las dos o a ninguna. Y, por supuesto, estos sentimientos de pertenencia pueden variar en intensidad y evolucionar con el tiempo.





Descubre más palabras «intraducibles» en el libro de Ella Frances Sanders Lost in translation: an illustrated compendium of untranslatable words from around the world. https://ellafrancessanders.com/lost-in-translation

¿QUÉ PUEDO TRANSMITIR A MI ALUMNADO?

- La lengua y la cultura están íntimamente vinculadas. A través de la lengua podemos compartir nuestras tradiciones y valores culturales entre nosotros/as y con las generaciones futuras.
- Muchas de las expresiones utilizadas en las distintas lenguas del mundo tienen una motivación cultural; esto se hace más evidente en las expresiones idiomáticas y los refranes.
- La hipótesis de Sapir-Whorf afirmaba que la lengua que hablamos moldea y determina la forma en que percibimos la realidad. Ya no se cree que esto sea cierto, puesto que las diferencias entre las lenguas no son tan importantes como para que sea imposible que las personas que hablan lenguas diferentes no se entiendan. Sin embargo, la mayoría de lingüistas está de acuerdo con una versión simplificada de la hipótesis, según la cual la lengua no determina nuestra forma de pensar, pero sí influye en nuestro pensamiento y percepción del mundo.
- · La lengua nos permite expresar nuestra pertenencia a un determinado grupo cultural y social.
- En los contextos de migración, los/as menores bilingües crecen condicionados/as por al menos dos lenguas y culturas distintas, y deben manejar el papel que desempeña cada cultura y cada lengua en su identidad y en sus sentimientos de pertenencia.

2.4 CONCLUSIONES

En este capítulo hemos visto que la cultura no es un concepto fácil de definir, y hay muchas razones que lo explican. Es un tema amplio, polifacético y compuesto por múltiples capas, y condensarlo en unas pocas páginas es complicado: la cultura es la comida que comemos, la ropa que llevamos, las casas en las que vivimos, nuestras tradiciones, nuestra literatura y nuestra historia, además de muchos otros aspectos que definen cómo vivimos. Está formada por las creencias y suposiciones compartidas y profundamente arraigadas que controlan nuestros pensamientos y comportamientos como individuos y grupos. La cultura en la que crecemos nos resulta invisible hasta que conocemos a alguien de otra cultura o leemos un libro extranjero o vemos una película extranjera. Entonces somos conscientes de que hay personas que comen alimentos diferentes, visten ropa distinta,

viven en casas que no son como las nuestras, etc.

Por último, vivimos en un mundo y una época que se caracterizan por la circulación masiva de personas, va sea por motivos de migración, turismo o comercio, así como por unos medios de comunicación y una comunicación global. En consecuencia, nos encontramos constantemente con referencias, representaciones y estereotipos sobre otros países y culturas. Al hablar de cultura, es importante recordar que lo que consideramos normal en nuestra cultura es muy probable que sea percibido como diferente o incluso extraño por personas que no pertenecen a ella. Las actividades de este capítulo permitirán a los alumnos y alumnas ponerse en la piel de personas de otras «culturas» y reflexionar sobre algunos de los aspectos expuestos en este capítulo.

NOTAS PARA EL PROFESORADO

2A. ¡A comer!

Con esta actividad, el alumnado...

- · reflexionará sobre la comida como característica esencial de todas las culturas:
- · identificará los alimentos que se consideran incomestibles o poco apetecibles en su propia cultura;
- se concienciará de que lo que a la gente le gusta o no le gusta comer es solo una de las muchas diferencias que se ponen de manifiesto cuando conocemos a personas de otras culturas.



Cómo utilizar este recurso

PASO 1 · Muestra imágenes de comidas/platos de diferentes países.

5'

- · Pregunta a al alumnado si están familiarizado con ellos y si pueden nombrar alguno de sus ingredientes.
- **PASO 2** Pídeles que presenten sus platos familiares o tradicionales favoritos.

15'

- · Pregunta al resto de la clase si los han probado.
- · Organiza a tu alumnado en pequeños grupos. Pídeles que enumeren los alimentos que nunca han comido y los que se negarían a comer, y que expliquen por qué. Pídeles que piensen también en los alimentos que existen en todos los países o culturas (por ejemplo, el pan, la leche, etc.). Pídeles que utilicen Google para buscar los platos de los que hablan y para encontrar imágenes y recetas de dichos platos.
- PASO 3 · Pide a los grupos que cuenten al resto de la clase los resultados de su búsqueda.

7'

8'

- · Escribe en la pizarra los nombres de los alimentos o platos mencionados.
- Comenta el hecho de que, en algunos casos y por distintas razones, algunos alimentos son tabú o están prohibidos en algunos países o culturas (por ejemplo, la carne de cerdo, la carne de vaca, los insectos, etc.). Puedes pedir a tu alumnado que utilice Google para buscar alimentos tabúes y encontrar explicaciones de por qué lo son.

· Comenta cuáles son los alimentos en cuestión.

10'

- PASO 5 · Haz que la clase prepare un cartel con nombres e imágenes de alimentos o platos típicos.
 - Explica que, cuando conocemos otra cultura, tenemos que entender que lo que es normal en una cultura puede no serlo en otra, y eso se aplica también a la comida.
 - · ¿Tus alumnos serían capaces de adaptarse a los distintos alimentos? ¿Al final les acabarían gustando? Los/as niños/as que migran a otros países suelen tener que hacerlo.

Sugerencias de preparación

- · Prepara imágenes de alimentos típicos de diferentes países; si no, pide a tu alumnado que piense en nombres y prepare imágenes de alimentos.
- · Para preparar esta actividad, pide a tu alumnado que pregunte a sus familiares por alguna receta familiar o tradicional.
- · Actividad complementaria: pide a tus alumnos que creen un cuestionario.
- Lee el capítulo 2 del manual para docentes Inclusión, diversidad y comunicación entre culturas, disponible en línea (URL: https://pagines.uab.cat/eylbid/es/content/manual-para-docentes), para obtener información adicional este tema.

¡A comer!













«Todas las personas comemos, y tenemos nuestras comidas favoritas. Sin embargo, lo que consideramos una comida normal puede que no lo sea en otros lugares. Habla a tus compañeros y compañeras de clase de una comida o un plato que sea típico en tu familia o en tu lugar de origen».



«¿Te gustaría probar este plato?»







NOTAS PARA EL PROFESORADO

2B. Había una vez en el mundo

Con esta actividad, el alumnado...

- comprenderá que los cuentos de todas las culturas tienen la misma finalidad: transmitir una enseñanza;
- · aprenderá a identificar las principales características de los cuentos de las distintas culturas;
- · reflexionará sobre si distintos cuentos pueden tener el mismo significado, si se cuentan en contextos culturales diferentes.



10'

15'

15'

10'

Cómo utilizar este recurso

PASO 1

- Comienza la actividad pidiendo a tu alumnado que comparta con la clase su cuento popular favorito de la infancia (por ejemplo, un libro, una película de animación, una historia inventada, etc.) y que muestre el material que haya traído a clase. Apunta en la pizarra los cuentos que compartan.
- Comenta con la clase las principales características de un cuento popular (personajes, escenarios, trama, final, etc.): ¿qué hace que un cuento sea un cuento? Dibuja en la pizarra un cuadro conceptual que relacione las principales características.

PASO 2

· Forma pequeños grupos y entrega a cada uno de ellos un cuento corto y fácil de leer (los cuentos deben ser de diferentes países). Pide al alumnado que trabaje en equipo para anotar todos los detalles de los personajes, los escenarios y los elementos típicos de la trama que encuentra en sus cuentos.

PASO 3

- · Pide a los grupos que compartan las características del cuento que han analizado.
- · Comenta las similitudes y diferencias.

PASO 4

 Pide a tu alumnado que reflexione, en grupo, sobre el cuento en el que ha trabajado. ¿Les gustaría a los niños y niñas de otras culturas? ¿Por qué? ¿Por qué no? ¿Hay historias similares en su propia cultura?

Sugerencias de preparación

- · Prepara imágenes de cuentos populares tradicionales (cuentos de otros países y en diferentes idiomas).
- · Para preparar esta actividad, pide al alumnado que piense en su cuento favorito y, si es posible, que traiga a clase el libro o las imágenes pertinentes.
- Lee el capítulo 2 del manual para docentes *Inclusión*, *diversidad* y comunicación entre culturas, disponible en línea (URL: https://pagines.uab.cat/eylbid/es/content/manual-para-docentes), para obtener más información sobre el multiculturalismo.

C'era una volta...

ил-был...

مايألا نم موي يف

Il était une fois...

«En todo el mundo, a los niños y niñas se les cuentan o leen cuentos para dormir y cuentos tradicionales en los que intervienen brujas, sabios, niños y niñas valientes, personajes malvados y animales que hablan. Comparte un cuento que te hayan contado o leído en la infancia».



昔々

Érase una vez...

Hi havia una vegada...

Once upon a time...

एक समय की बाता है

Es war einmal...

Era uma vez...

NOTAS PARA EL PROFESORADO

2C. Refranes, frases hechas y dichos

Con esta actividad, el alumnado...

- · reflexionará sobre cómo se interrelacionan las lenguas y las culturas;
- · conocerá otras culturas, lenguas y formas de pensar;
- · adquirirá conciencia del multilingüismo y el multiculturalismo propios y ajenos;
- · adquirirá conciencia de la diversidad lingüística, incluso dentro de una misma lengua.

TIEMPO ESTIMADO 45 MIN

10'

Cómo utilizar este recurso

- Explica a tu alumnado que la lengua y la cultura están estrechamente vinculadas, algo que resulta especialmente evidente en los refranes, frases hechas y dichos.
 - · Muéstrales el ejemplo proporcionado o un refrán, frase hecha o dicho que tú elijas.
 - Invítalos a pensar en un refrán, frase hecha o dicho en cualquier idioma para la próxima sesión. Anímalos a hablar con un miembro de su familia (padres, abuelos, tíos, etc.) con el que puedan pensar juntos en un refrán, frase hecha o dicho que les guste especialmente o que utilicen a menudo. También pueden pensar en refranes, frases hechas y dichos que les gusten en otras lenguas (extranjeras) que hablen. Proporciónales una tarjeta para que apunten la siguiente información:
 - El refrán, frase hecha o dicho (a ser posible, en el sistema de escritura original y/o teniendo en cuenta la pronunciación regional; no pasa nada por escribirlo tal y como se pronuncia, sobre todo si está en una lengua con otro sistema de escritura), su significado, su origen (pídeles que lo busquen en Internet), una traducción palabra por palabra (si no es en castellano) y una expresión similar en castellano/otras lenguas.
- PASO 2 · Opción 1: agrupa al alumnado cuyos refranes, frases hechas y dichos estén en la misma lengua para que los compartan entre ellos. Debe haber un número similar de alumnos/as en cada grupo. En los grupos con refranes, frases hechas y dichos en una lengua distinta del castellano, el alumnado puede debatir y ayudarse mutuamente con la traducción de las expresiones (ya que probablemente tengan distintos conocimientos lingüísticos).
 - · Opción 2: si la clase es muy homogénea o muy heterogénea, cada grupo de alumnos/as puede tener refranes, frases hechas y dichos en diferentes idiomas.
 - Pide a cada grupo que elija dos refranes, frases hechas o dichos que quiera compartir con toda la clase; si los grupos son pequeños, pueden simplemente compartir todos sus refranes, frases hechas o dichos.
- PASO 3 · Deja que el alumnado cuelgue en la pizarra (o en un lugar similar) las tarjetas con las expresiones que les gustaría compartir con la clase.
 - · Pídeles que se ofrezcan voluntarios para elegir una tarjeta y leer en voz alta el refrán, frase hecha o dicho en su idioma original y, si corresponde, su traducción al castellano.
 - Utiliza esto como punto de partida para iniciar un debate sobre el vínculo entre la lengua y la cultura:
 - ¿Existen refranes, frases hechas o dichos similares en otros idiomas?
 - · ¿Qué nos dice cada refrán, frase hecha o dicho sobre la cultura en la que se originó?

15'

20'

Sugerencias de preparación

- · Para el paso 1:
 - · Imprime la hoja de instrucciones con el ejemplo; si quieres, puedes añadir un ejemplo tuyo.
 - · Prepara tarjetas (por ejemplo, de tamaño A5) para tu alumnado; también puedes pedirles que escriban sus refranes, frases hechas o dichos en un papel.
- · Si la clase es mayoritariamente monolingüe, puedes preparar tarjetas con refranes, frases hechas o dichos en diferentes idiomas y pedir a tu alumnado que investigue sus orígenes y traducciones, ya sea en casa o en clase.
- Lee el capítulo 2 del manual para docentes *Inclusión, diversidad y comunicación entre culturas*, disponible en línea (URL: https://pagines.uab.cat/eylbid/es/content/manual-para-docentes), especialmente el apartado 2.3.2, para obtener más información sobre el vínculo entre la lengua y la cultura y la forma en que se hace más evidente en las expresiones idiomáticas, como los refranes y las frases hechas.

Refranes, frases hechas y dichos

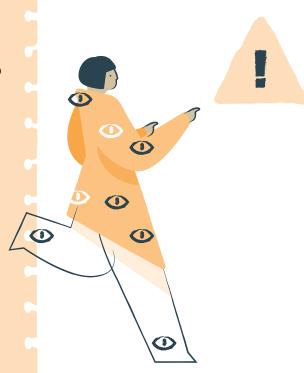
¿Tienes un refrán favorito? Nos encantaría escucharlo en nuestra próxima clase, durante la cual conoceremos diferentes refranes, frases hechas y dichos de todo el mundo.

Puedes pedir a un miembro de tu familia que te sugiera un refrán, frase hecha o dicho que le guste o que utilice con frecuencia.

Puedes escribir la expresión en el idioma que quieras, ya sea tu lengua materna u otro idioma que sepas hablar. Si eliges un refrán, una frase hecha o un dicho en una lengua con un sistema de escritura diferente, puedes escribirlo en caracteres latinos o en el sistema de escritura original de la lengua. También debes investigar un poco sobre el origen de la expresión que elijas.

Si eliges un refrán, una frase hecha o un dicho en una lengua distinta del español, piensa si tus compañeros lo entenderán. ¿Podrías traducirlo al español? ¿Hay alguna expresión en español que tenga un significado similar?

Echa un vistazo al ejemplo para inspirarte.



Ejemplo:

- · Proverbio griego: «Τα μάτια σου δεκατέσσερα»
- · Significado: Tener cuidado/estar alerta/estar con los ojos bien abiertos
- Origen: Parece proceder del Imperio Bizantino; los bizantinos creían que algunas personas tenían el don de ver no solo con los ojos sino también con otras partes del cuerpo
- Traducción literal: (Tener) los ojos catorce/Tener catorce ojos
- Refrán, frase hecha o dicho similar en español: «Andarse con mil ojos»